
Los cinco pilares de la razón

Cinco reglas de oro ayudan a proceder con racionalidad.



1

Cuestionarse la primera idea

Los humanos tenemos la tendencia a ahorrar energía al razonar. Algunos lo llaman atajos cognitivos y otros pereza mental. Lo cierto es que es bueno cuestionarse la primera idea que se nos viene a la mente sobre un tema. Siempre vale la pena una segunda mirada.



2

Apreciar la verdad sin reclamarla

Solemos aceptar mejor los argumentos que confirman nuestro punto de vista, aunque la verdad no vaya en consonancia. En ocasiones las necesidades inmediatas pueden empañar nuestra capacidad de juicio. Lo cierto es que, muchas veces, lo razonable es elegir entre el menor de los males.



3 Ver más allá de lo posible

Es importante recordar que la razón necesita varias perspectivas, y que resulta más ventajoso que el punto de vista egocéntrico. Tomar en cuenta las opiniones ajenas produce un mayor efecto del que se cree: nuestras posturas o puntos de vista suelen enriquecerse cuando los intercambiamos con otros.



4 Confiar, pero no ciegamente

Percibimos el mundo tan incierto que desconfiamos mucho, pero a la vez necesitamos confiar por seguridad. Tendemos a creer en quien nos da la impresión de tener buenas intenciones con nosotros, aunque en realidad no sea así. Por lo tanto, es razonable construir nuestra confianza en los demás progresivamente.

5 Mantener la calma

La confusión emocional rara vez beneficia al pensamiento. Las emociones, especialmente las negativas, nos inclinan más a ideas irracionales. Una técnica para regular nuestras emociones es el autodistanciamiento, que puede hacerse hablando de uno mismo en tercera persona.